

Manuela Mesa (coord.)

# **Retos inaplazables en el sistema internacional**

*Anuario 2015-2016*

*baiz*



*ceipaz*

Libro Amigo de los Bosques  
**GREENPEACE**

El papel de este libro es 100% reciclado, es decir, procede de la recuperación y el reciclaje del papel ya utilizado.

La fabricación y utilización de papel reciclado supone

el ahorro de energía, agua y madera, y una menor emisión de sustancias contaminantes a los ríos y la atmósfera. De manera especial, la utilización de papel reciclado evita la tala de árboles para producir papel.

Retos inaplazables en el sistema internacional.  
Anuario CEIPAZ 2015-2016

Federico Mayor Zaragoza, Ferrán Puig Vilar, José Antonio Sanahuja, Aitana Guia, Francisco Rojas Aravena, Manuela Mesa, Alberto Piris, Rosa Meneses, Xulio Ríos, Andrés Serbin, Gorka Gamarra

© Federico Mayor Zaragoza, Ferrán Puig Vilar, José Antonio Sanahuja, Aitana Guia, Francisco Rojas Aravena, Manuela Mesa, Alberto Piris, Rosa Meneses, Xulio Ríos, Andrés Serbin, Gorka Gamarra

De esta edición:

© CEIPAZ  
Fundación Cultura de Paz  
Ciudad Universitaria Cantoblanco  
Pabellón C  
Calle Einstein, 13. Bajo  
28049 Madrid  
Tel. 91497.37.01  
info@ceipaz.org  
<http://ceipaz.blogspot.com>

Edición de textos: CEIPAZ  
Diseño: Alce Comunicación  
Impresión: Perfil Gráfico  
Primera edición: Diciembre 2014  
ISSN: 2174-3665  
Depósito legal: M-16885-2012

---



CEIPAZ, (Centro de Educación e Investigación para la Paz) de la Fundación Cultura de Paz estudia y divulga desde una perspectiva multidisciplinar la relación entre conflictos, desarrollo y educación. Analiza las principales tendencias en el sistema internacional, las raíces de los conflictos armados y las principales propuestas para su resolución pacífica. Promueve la educación para la paz, el desarrollo y la interculturalidad como una herramienta de transformación basada en la solidaridad y la justicia social.

Para más información: [www.ceipaz.org](http://www.ceipaz.org)

La Fundación Cultura de Paz fue creada por Federico Mayor Zaragoza en el año 2000 con el objetivo de promover la cultura de paz. Su actividad se basa principalmente en la vinculación y movilización de redes de instituciones, organizaciones e individuos que se destaquen por su compromiso con los valores de la cultura de paz. Las acciones concretas de la Fundación se centran principalmente en los ámbitos divulgativos y educativos.

Más información en: [www.fund-culturadepaz.org](http://www.fund-culturadepaz.org)

## Sumario

Introducción <i>Manuela Mesa</i> .....	9
---	---

### **Tendencias internacionales**

Emergencias planetarias, retos inaplazables <i>Federico Mayor Zaragoza</i> .....	13
El cambio climático: propuestas desde la sociedad civil tras la cumbre de París <i>Ferrán Puig Vilar</i> .....	37
La Unión Europea y la crisis de los refugiados: fallas de gobernanza, securitización y “diplomacia de chequera” <i>José Antonio Sanahuja</i> .....	71
El reto del nativismo a la pluralidad e igualdad en las democracias liberales <i>Aitana Guia</i> .....	107
Balance de las Misiones de Paz: como mejorar sus prácticas <i>Francisco Rojas Aravena</i> .....	121
XV Aniversario de la Resolución 1325: luces y sombras en la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad <i>Manuela Mesa</i> .....	137

### **Perspectivas regionales**

La reaparición de Rusia en el escenario internacional <i>Alberto Piris</i> .....	169
Irán, la cuestión nuclear y su papel como actor regional <i>Rosa Meneses</i> .....	181
La larga reconversión de la economía china <i>Xulio Ríos</i> .....	193
Cuba: mirando hacia el futuro <i>Andrés Serbin</i> .....	209
Tendencias en la resolución y gestión de conflictos en África: de la declaración a la ocupación de Sirte <i>Gorka Gamarra</i> .....	229

Relación de autores y autoras .....	257
-------------------------------------	-----

# El reto del nativismo a la pluralidad e igualdad en las democracias liberales

*Aitana Guia*

*Profesora de Historia Contemporánea de Europa, California State University - Fullerton*



## **Introducción**

El auge de partidos con discursos xenófobos en Europa después de la caída del Muro de Berlín ya es incontestable. Si durante las últimas dos décadas muchos estudiosos consideraron que el apoyo al Frente Nacional en Francia, al Partido por la Libertad en Austria, o a los Partidos del Pueblo en Dinamarca, Suiza, u Holanda era un fenómeno temporal cuyo máximo apoyo político se circunscribía al veinte por ciento del electorado, después de 2014 ya no hay duda de que el populismo xenófobo ha crecido en Europa y ha sobrepasado ampliamente el veinte por ciento del voto popular en Austria, Suiza, el Reino Unido, Francia, Dinamarca, Noruega y Hungría.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> El Partido del Progreso en Noruega obtuvo 22,9% en las elecciones nacionales de 2009. El Partido por la Independencia del Reino Unido obtuvo 27,5%, el Frente Nacional francés 24,86% y el Partido del Pueblo Danés 26,6% en las elecciones europeas de 2014. El partido húngaro Fidesz obtuvo 28,18% en las elecciones nacionales de 2008 y 52,73% en las de 2010. Además, el partido húngaro Jobbik obtuvo 20,3% en las elecciones nacionales de 2014. El Partido austriaco por la libertad obtuvo 26,9% de los votos en las elecciones de 1999. El Partido del pueblo suizo obtuvo 28,9% en las elecciones federales de 2007. Fuente: <http://www.results-elections2014.eu/en/election-results-2014.html> and Norwegian Social Science Data Services (NSD): [http://www.nsd.uib.no/european\\_election\\_database/](http://www.nsd.uib.no/european_election_database/) [último acceso a 8 de julio de 2014].

*Los movimientos  
nativistas se  
justifican por  
la necesidad  
perentoria de  
proteger a la  
comunidad  
"nativa" de una  
amenaza  
importante*

Un gran número de investigadores se dedica a analizar el resurgimiento del populismo y la xenofobia en Europa principalmente desde la disciplina de la ciencia política. Una de sus preocupaciones es catalogar a estos partidos y movimientos y descifrar si son de extrema derecha o más bien de derecha radical populista (Betz 1994; Kitschelt and McGann 1995; Mudde 2007; Zaslove 2011; Mammone 2012). Estos debates sobre la estructura, agenda, e ideología de estos partidos son increíblemente necesarios, pero no suficientes. Estudiar la genealogía y características de las familias políticas debe complementarse con otras formas de comprender este fenómeno porque, por sí mismo, este enfoque no puede explicar por qué un número creciente de europeos que no se auto-identifican necesariamente con una derecha xenófoba apoyan posiciones y partidos anti-inmigrantes y, particularmente, anti-musulmanes.

En este artículo exploro el concepto del "nativismo"<sup>2</sup> como un mecanismo de análisis de los sentimientos contra los extranjeros más allá de la extrema derecha o la derecha radical. Así mismo, analizo qué mecanismos permiten que el nativismo se establezca en una ciudad o región y qué mecanismos pueden minar su avance. Los movimientos nativistas se justifican por la necesidad perentoria de proteger a la comunidad "nativa" de una amenaza importante. Requieren, por lo tanto, una percepción generalizada de estado de sitio que elimina o merma las divisiones sociales e ideológicas dentro de la población "nativa". El nativismo también requiere una definición de identidad clara y no negociable que no necesariamente tiene que estar basada en características étnicas. Para que un movimiento nativista tenga éxito, debe eliminar toda competencia en el mercado de narrativas de pertenencia y conseguir la unidad de la mayoría de la gente "nativa" bajo la bandera del nativismo.

Puesto que defender que uno es "nativo" en un territorio en concreto y apropiarse para el propio pueblo los derechos que los "nativos" supuestamente se merecen es un proceso de construcción, analizar cómo algunos de estos movimientos se han autoproclamado nativos y desentrañar si su llamada ha sido aceptada mayoritariamente por otros "nativos", contribuye a entender cómo emergen, y a veces retroceden o desaparecen, las narrativas nacionalistas.

### **El nativismo: Un concepto importante para entender la Europa contemporánea**

El término "nativismo" fue usado por primera vez por Louis Dow Scisco (1901) a principios del siglo XX para describir los principios

<sup>2</sup> Un "nativista" favorece los intereses de los ciudadanos ya establecidos por encima de los intereses y derechos de los inmigrantes o de aquellos percibidos como inmigrantes.

propuestos por el American Party, más conocido como el Know Nothing Party. Un partido creado contra los inmigrantes, en especial los católicos, en los Estados Unidos en 1850. Desde entonces, el uso del concepto ha sido aplicado principalmente en el contexto norteamericano. Como demuestra el análisis historiográfico de Tyler Anbinder (2006), el estudio de Scisco fue un intento, solitario durante muchos años, de estudiar este fenómeno. No fue hasta 1920 cuando la atención de los investigadores se enfocó hacia el estudio del nativismo. Y no fue hasta 1930 cuando el nativismo se convirtió en un material de estudio aceptable en las universidades más prestigiosas de Estados Unidos.

El trabajo académico más influyente sobre el nativismo es el del historiador John Higham, *Strangers in the Land: Patterns of American Nativism* [Forasteros en casa: patrones del nativismo estadounidense] publicado en 1955. Según Higham, “el nativismo es una forma de pensar que permite iluminar muchos contornos oscuros del pasado estadounidense; refleja nuestras ansiedades y demarca los límites de nuestra tolerancia” (Higham, 1988: xi). Higham explicó el nativismo como una ideología compleja e identificó tres vertientes de nativismo en los Estados Unidos. Una dirigida contra los católicos, otra contra los radicales de izquierda, y otra contra los grupos racializados. Entre 1860 y 1925, estas tres cepas se mezclaron para componer el tejido del nativismo contemporáneo en Estados Unidos.

Aunque el nativismo se estableció como tema de estudio académico después del trabajo de Higham en 1954, no fue hasta mediados de los noventa, cuando los votantes de California adoptaron la Proposición 187 (llamada Save our State - Salvemos nuestro Estado) que limitaba la ayuda que el Estado ofrecía a los inmigrantes en situación irregular y cuando varios políticos conservadores como Patrick J. Buchanan o el gobernador republicano de California Pete Wilson que hizo de las políticas anti-inmigrantes un elemento crucial de su campaña, que el término se hizo popular. Durante unos años, parecía que la suerte del nativismo iba a la baja, pero volvió a retomar fuerza con la legislación anti-inmigración de Arizona en 2010. Y desde entonces, el nativismo no ha perdido fuerza en la política estadounidense. Sólo con mencionar cómo el millonario empresario Donald Trump comenzó su campaña por la nominación del partido republicano en 2015 con arengas contra mejicanos y musulmanes basta para medir la fuerza del nativismo hoy.<sup>3</sup>

El estudio del nativismo en Europa ha seguido un curso diferente. Está dominado por politólogos y sociólogos que usan otros conceptos

<sup>3</sup> National Conference of State Legislatures, “Arizona’s Immigration Enforcement Laws”, at <http://www.ncsl.org/research/immigration/analysis-of-arizonas-immigration-law.aspx> [Last accessed on November 25, 2015]; Evan Osnos, “The Fearful and the Frustrated: Donald Trump’s nationalist coalition takes shape—for now”, *The New Yorker*, August 31, 2015.

*El nativismo es un movimiento cuyo objetivo principal es restringir el flujo de inmigrantes para mantener el statu quo cultural, racial, religioso, o político de un país o región*

para analizarlo. El concepto del nativismo, sin embargo, está entrando poco a poco de la mano de influyentes académicos, por ejemplo los politólogos Susi Meret i Hans-Georg Betz (2009), el sociólogo José Casanova (2009) y los historiadores Jan Lucassen and Leo Lucassen (2015). El estudio del nativismo en Europa no parte de cero en absoluto. Leo Lucassen (2005) argumenta en *The Immigrant Threat* que el nativismo en Europa desde 1850 no ha sido un fenómeno tan fácil de definir e identificar como en Estados Unidos. En Europa, los nativistas se oponen en cada país a un grupo diferente de inmigrantes, normalmente al grupo dominante, y el grupo elegido cambia dependiendo de la cronología y el contexto. En Alemania, por ejemplo, el nativismo atacó a los polacos antes de la Segunda Guerra Mundial y a los turcos en el periodo de la posguerra.

Al intentar explicar por qué el nativismo no ha sido estudiado como tal en Europa, a pesar de que posiciones nativistas son no sólo comunes, sino que en muchos países han llegado a gobernar, hay que centrarse en los mitos fundacionales de los países europeos. En Estados Unidos o Canadá, el nativismo es controvertido porque los mitos fundacionales de estos países están basados en la inmigración europea y, consecuentemente, esto permite que sus élites liberales defiendan modelos abiertos de recepción e incorporación de inmigrantes contra otras élites que apuestan por la politización de la inmigración. En los “países de inmigración”, restringir la inmigración, especialmente la europea, requería de una explicación y justificación fuerte. Los nativistas se vieron obligados a usar argumentos como cuestionar la lealtad de los católicos o considerar a los radicales socialistas o anarquistas como una amenaza para el orden público para llegar a convencer a sus coetáneos de la necesidad de frenar la inmigración.

En Europa, no existen estas narrativas. Al contrario, los países europeos se imaginan como países con poblaciones arraigadas de siglos o milenios con características culturales y religiosas determinadas y estables. Las narrativas de pertenencia europeas todavía afirman que hay pueblos “autóctonos”, “de *soca-rel*” (en Cataluña), “*de souche*” (en Francia) o “verdaderos” (como los finlandeses verdaderos) que son los habitantes “naturales” de un territorio. En Estados Unidos, el nativismo necesita justificar muy bien por qué se debe frenar la inmigración, mientras que en Europa es al contrario, son los anti-nativistas, cosmopolitas y partidarios de la inmigración los que han tenido históricamente una posición más marginal y menos influyente vis-à-vis los nativistas “naturalizados”.

El nativismo es más un enfoque filosófico que una ideología en el sentido estricto de la palabra que puede derivar en una serie de políticas eclécticas y tiene el objetivo de re-definir quién es el pueblo “real” de una unidad política determinada y quién, por tanto, debería tener más

derechos y poder de decidir las características de esa sociedad frente a un grupo considerado exógeno e incapaz de asimilar las características esenciales del grupo original. El nativismo es un término más amplio que los hasta ahora usados para los partidos xenófobos de extrema derecha o derecha radical populista. La lógica nativista no es, por definición, de derechas, aunque suele empezar en esta parte del espectro político.

Para Tytler Anbinder, el nativismo es equivalente al prejuicio contra los inmigrantes. Para Anbinder hay dos elementos cruciales del nativismo. Primero, que el actor nativista proponga tomar medidas para reducir la llegada e implantación de inmigrantes. Segundo, que lo haga justificándose en una visión filosófica de pertenencia que prime los derechos y el control de los “nativos”. Por ello, propongo definir el nativismo como un movimiento cuyo objetivo principal es restringir el flujo de inmigrantes para mantener el statu quo cultural, racial, religioso, o político en un país, región, o ciudad. Para que una lógica nativista funcione y se convierta en hegemónica, requiere que los nativistas construyan un enemigo interno o externo claro y convincente, la eliminación de las diferencias internas a nivel social e ideológico en el seno de la población “nativa” y una narrativa de pertenencia categórica e incontestada.

No hay nada “natural” en el proceso de construcción social de un grupo “nativo” y su alter ego. Los finlandeses verdaderos, por ejemplo, como se llamaba hasta hace poco el Partido de los finlandeses, deben establecerse primero como la mayoría natural, como los descendientes nativos del suelo finlandés.<sup>4</sup> En el proceso, otros grupos que podrían aspirar a ser considerados “nativos” y que pueden, de hecho, certificar una presencia más longeva en el territorio de Finlandia, como los indígenas saami, que en español se conocen tradicionalmente como lapones, tienen que ser “des-naturalizados” como no-finlandeses (Lehtola and Weber Müller-Wille, 2004).

El nativismo tampoco es una necesidad histórica, ni en Estados Unidos, ni en Europa. Cuando aparecen corrientes nativistas, suelen emerger otras construcciones nacionalistas alternativas que se sitúan contra el nativismo y el racismo. En el contexto estadounidense, Higham (1988:334) llamó a este tipo de nacionalismo alternativo “la fe cosmopolita americana” y la definió como “un concepto de nacionalidad que subraya la diversidad de los orígenes de la nación, la dimensión igualitaria de su imagen propia y la universalidad de sus principios fundacionales”. De forma similar pero para el contexto canadiense, el filósofo John Ralston Saul (2008) argumenta a favor de una mitología nacional canadiense que incluya las aportaciones de los

<sup>4</sup> Véase la página en inglés del Partido de los finlandeses, <https://www.perussuomalaiset.fi/kielisivu/in-english/> [último acceso el 25 de noviembre de 2015].

pueblos indígenas (allí llamados primeras naciones) y celebre su patrimonio aborígen y Europeo y sus orígenes mixtos, o *métis*. Ésta es una de las últimas recreaciones del mito nacional canadiense y una de las más complejas y mejor fundamentadas desde una perspectiva histórica. Esta narrativa llega después de décadas de éxito de la doctrina de multiculturalismo que el Primer Ministro Pierre Trudeau inició en 1971 (Cameron 2004; Gagnon and Iacobino 2007; Triadafilopoulos). El multiculturalismo canadiense ha conseguido transformar la imagen de Canadá de una nación con dos pueblos fundadores, los colonos franceses e ingleses, a una nación que gradualmente incorpora las contribuciones de las primeras naciones y las múltiples comunidades inmigrantes de todo el mundo a su acervo nacional. En las últimas elecciones federales canadienses de 2015, el partido conservador, que había estado en el poder durante 10 años, usó argumentos nativistas para intentar mantenerse en el poder, pero las construcciones de pertenencia anti-nativistas, cementadas por los discursos multiculturales, mostraron su solidez. La idea propuesta por los conservadores de crear divisiones entre “old-stock Canadians” [canadiense de viejo cuño] y otros canadienses fue opuesta con éxito por Justin Trudeau, el hijo de Pierre Trudeau, para quien “a Canadian is a Canadian is a Canadian”.<sup>5</sup>

*La intensidad del sentimiento y la actividad nativista es inversamente proporcional al grado de confianza pública en la nación*

### **¿Cuándo y por qué surge el nativismo?**

Según Higham (1988), cuando Estados Unidos pasa por un periodo optimista y la economía marcha bien, puede que haya varios grupos que promuevan prejuicios contra inmigrantes o minorías, pero el nativismo no aumenta en intensidad. No hay un miedo abrumador de que el grupo rechazado mine las instituciones y los valores básicos estadounidenses. No hay temor de que Estados Unidos, en su grandeza, no sea capaz de asimilar las minorías en su seno. Pero en momentos de amenaza, por ejemplo durante depresiones económicas o cuando hay crecientes amenazas externas, ocurre una pérdida de fe en el proceso de asimilación de minorías e inmigrantes y, consecuentemente, la ansiedad nativista crece. Higham concluye que el nativismo es una constante del mercado americano de construcciones de pertenencia que puede ser movilizada efectivamente en momentos de crisis de confianza del pueblo con su propia capacidad de absorber a un grupo percibido como diferente y amenazador. Así, la intensidad del sentimiento y la actividad nativista es inversamente proporcional al grado de confianza pública en la nación.

<sup>5</sup> Debate electoral, 28 de septiembre de 2015. The Globe and Mail. <http://www.theglobeandmail.com/news/news-video/a-canadian-is-a-canadian-is-a-canadian-harper-trudeau-spar-over-right-to-revokecitizenship/article26580135/> [último acceso a 4 de marzo de 2016]. Más información sobre el uso del nativismo en por el gobierno y líder conservador en Parker Donham, “Stephen Harper’s Challenge to Canadian Identity”, *The Atlantic*, October 18, 2015.

Ya en su día, otros académicos como el sociólogo Oscar Handlin (1954) cuestionaron la idea de los ciclos nativistas y su fuerte conexión con el devenir de la economía. Más recientemente para Europa, los historiadores Leo Lucassen y Jan Lucassen (2015) explican que el auge del nativismo en Holanda se ha dado en el período económicamente fuerte de los años noventa y, por lo tanto, no puede ser explicado ni como reacción a los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, ni como resultado del creciente malestar social por la recesión y las políticas de austeridad desde 2008, ni con la supuesta “crisis de refugiados” provenientes de Siria, Afganistán o Irak desde 2014.

En mi investigación de la batalla por el derecho a la ciudadanía de los melillenses de origen musulmán entre 1985 y 1988, identifiqué un ejemplo de nativismo reciente en la periferia europea (Guia 2014: 10-40). Al buscar sus causas, concluí que el nativismo en Melilla empezó por un cambio legal propiciado por Madrid, la aprobación de la Ley Orgánica 7/85 sobre derechos y libertades de los extranjeros en España, que obligaba a los casi 20.000 melillenses musulmanes en situación irregular a obtener los permisos de residencia y trabajo como extranjeros. Los musulmanes melillenses, la mayoría nacidos en la ciudad o con residencia en ella de más de 10 años y, por tanto, con derecho a pedir la ciudadanía española, se organizaron para pedir que la ley incorporase una exención que les permitiese, a aquellos que tenían ciertos requisitos, pedir directamente la nacionalidad.

Los poderes públicos, partidos políticos y cargos electos del PSOE en la ciudad se opusieron a esta demanda y empezaron una contra-campaña para pedir que se aplicase la ley de extranjería a rajatabla. Su justificación era el miedo. Miedo a las exigencias de Hassan II desde la independencia de Marruecos en 1956 de devolución de la soberanía sobre Ceuta y Melilla. Miedo a que la entrada de España en la Comunidad Económica Europea pusiese en duda su condición de puerto franco. Miedo a que la entrada de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte dejase fuera a las ciudades de Ceuta y Melilla. Miedo a que Madrid no apoyase militar, política y económicamente la soberanía española en Ceuta y Melilla. Y, finalmente, miedo a la llamada “marcha de la tortuga”. Después de la exitosa Marcha Verde de 1975, una operación organizada por Hassan II de envío de unos 300.000 civiles desarmados a ocupar el Sahara español para evitar el referéndum de autodeterminación aprobado por la Organización de Naciones Unidas en resolución de 1970. La “marcha de la tortuga” era percibida como una operación de Hassan II de enviar “marroquíes” a vivir a Ceuta y Melilla con la intención de desequilibrar la balanza demográfica a favor de los musulmanes y eventualmente obtener control sobre las dos ciudades.

*Los elementos culturales son cruciales para entender por qué las narrativas de pertenencia surgen y son capaces de convencer a una parte importante de la población*

Pero, como dijo el director de cine Alfred Hitchcock, no sólo de miedo vive el hombre. Los nativistas melillenses se movilizaron para proteger la joven democracia española de lo que percibían como un ataque de las fuerzas autoritarias marroquíes. Por ello, los nativistas melillenses no entendieron la movilización de los musulmanes melillenses en favor de la ciudadanía española como una lucha democrática que buscaba ampliar los derechos políticos a una parte de la sociedad que había sido excluida, de la misma forma que las sufragistas habían pedido la extensión del derecho al voto a las mujeres. Al contrario, los nativistas interpretaron que los musulmanes melillenses representaban las formas autoritarias del patrón cuyos intereses supuestamente representaban. Los nativistas se auto-percibían como demócratas y consideraban a los musulmanes melillenses como quinta-columnistas pro-autoritarios.

Un ejemplo de cómo los musulmanes melillenses no eran aptos para la vida en democracia era su trato discriminatorio hacia las mujeres musulmanas. La Asociación Pro-Melilla y el Partido Nacionalista de Melilla, ambas de extrema derecha, hicieron un comunicado público en 1986 en el que afirmaban que “a las mujeres musulmanas se las coloca aparte y detrás en las reuniones... ya que algún líder... tiene en mente el ponerles otra vez el velo en la cara: pero la mujer musulmana melillenses será libre pues el grito de la libertad sonará en Melilla.” No tenían ningún plan concreto, pero sí que mencionaron que “afirmamos que es preciso conseguir un sueldo digno para las criadas musulmanas”.<sup>6</sup> Además, no sólo los nativistas debían defender la democracia en Melilla, sino que estaba en su mano defender la soberanía española frente a un gobierno socialista en Madrid que quién sabe si no sería demasiado débil para frenar las exigencias marroquíes. En Melilla, el nativismo no surgió principalmente por motivos económicos, sino que tuvo su detonante en conflictos políticos e identitarios.

Otro ejemplo de nativismo en la España democrática, esta vez en Cataluña, confirma que los elementos culturales son cruciales para entender por qué las narrativas de pertenencia nativistas surgen y son capaces de convencer a una parte importante de la población de una ciudad, región o país. Durante la primera década del siglo XXI, surgió el partido identitario Plataforma per Catalunya (PxC) en la comarca interior barcelonesa de Osona. En su ápice en las elecciones al Parlamento de Cataluña de 2010, PxC obtuvo 75.321 votos y en 2011, 67 concejales esparcidos por gran parte de la geografía catalana. Lo interesante de PxC es su capacidad para innovar en el mercado de las construcciones identitarias catalanas. Si las posiciones habituales eran de defender el nacionalismo catalán, con su polo en el inde-

<sup>6</sup> “Comunicado de APROME,” *Melilla Hoy*, 14 de enero de 1986, 5.

pendentismo, o defender una España federal, con su polo en una España centralizada y dominada por lo castellano, PxC se inventó un discurso nuevo que contraponía a “los de casa” con el verdadero enemigo a batir: los inmigrantes musulmanes. PxC eliminaba las ranuras históricas que separaban a los catalanes entre castellanoparlantes y catalanoparlantes, nacidos en Cataluña o en otras partes de España, catalanes de “pura cepa” o charnegos y pasaba a considerarlos a todos “nativos”, de casa (Guia 2014: 101-29). El eslogan “primero, los de casa” se abrió camino desde 2011 y podría haber tenido más largo recorrido si no fuese por el auge exponencial de otro enemigo y otra construcción de identidad mucho más fuerte que la de PxC. Madrid como fuente de rechazo de lo catalán y como fuente de ahogamiento de la autonomía catalana en momentos de austeridad se convirtió en un enemigo mucho más apetecible que el inmigrante musulmán o que el islam en general. Además, el esfuerzo por los independentistas catalanes por incorporar a las minorías étnicas a su proyecto de Cataluña independiente y sus esfuerzos por minimizar los elementos étnicos y potenciar los elementos cívicos de su discurso daban mucho más calado y coherencia a su discurso.

Retornando a Higham, tal vez su asociación del nativismo con factores económicos no es tan directa o fuerte en otros contextos como en sus estudios de caso estadounidenses, pero su comentario de que el nativismo surge cuando hay una crisis de confianza en la nación es aplicable tanto al caso holandés como a los casos españoles que he analizado. Una crisis de confianza puede surgir por cuestiones económicas, culturales o políticas. En un momento determinado, una parte de la población de una ciudad (Melilla), región (Cataluña) o país (Holanda) descubre que sus valores están presuntamente en amenazados por un enemigo tan fuerte que requiere que los nativos junten sus fuerzas y olviden sus diferencias sociales, económicas y políticas.

### **Invenções del nativismo europeo**

El nativismo europeo de posguerra se articula alrededor de argumentos muy diferentes del nativismo estadounidense. Uno de sus argumentos más poderosos en Holanda o Dinamarca es la defensa de la tolerancia hacia las minorías sexuales y la igualdad de género. Aceptar derechos de las mujeres y de la comunidad LGBTQ se ha convertido en una condición *sine qua non* para pertenecer a estas sociedades. Los inmigrantes, en particular los musulmanes, son identificados con tradiciones patriarcales y religiosas ortodoxas y, por tanto, incapaces de asimilar los valores básicos de estas sociedades. Es por ello que los líderes nativistas en estos países llaman a frenar la inmigración musulmana y a expulsar o reducir a las minorías étnico-

*El nativismo de posguerra en Europa sitúa la cuestión de los derechos de las mujeres, de la igualdad de género, como elemento central de los valores europeos*

religiosas que llevan años asentadas en estos países. En Francia, el argumento de los derechos LGBTQ está ausente, pero la defensa del republicanismo y la laicidad se ha convertido en un argumento que cruza el espectro político y hasta el Frente Nacional que históricamente se había opuesto a ellos, ahora ha adoptado un “giro republicano” que no permite diferenciar sus posiciones en este campo de las del Partido Socialista francés. En Gran Bretaña, controversias sobre las prácticas religiosas de sacrificio de animales, Halal o Kosher, han centrado parte del debate y han unido a antisemitas e islamófobos con defensores de los derechos de los animales. En Suiza, grupos que promueven reducir la inmigración usan argumentos medioambientales para justificar sus posturas. En Europa, gran parte del legado de los movimientos sociales de los años sesenta y setenta ha conseguido ocupar el centro del espectro político y está, cada día más, siendo utilizado por grupos de la derecha radical para expandir su electorado en el centro y hasta en sectores presuntamente progresistas.

La característica más interesantes y extendida del nativismo de posguerra en Europa es la que sitúa la cuestión de los derechos de las mujeres, de la igualdad de género, como elemento central de los valores europeos que las minorías y grupos inmigrantes, mayoritariamente musulmanes, amenazan.

El enfoque en un discurso anti-musulmán y en la crítica al trato que los hombres musulmanes y los regímenes islámicos dan a las mujeres musulmanas no es algo nuevo. Las perspectivas orientalistas también estaban basadas en estereotipos de género que representaban a los hombres árabes y musulmanes como violentos, sexualmente voraces, dominantes y abusadores hacia las mujeres musulmanas (Dobie 2001; Alloula 1986; Fernandez 2009; Navarro García 2012; García et. al. 2011). Las mujeres musulmanas eran o bien representadas como la epítome de la lujuria y lascivia, piénsese en la danza del vientre o en las concubinas del harén, o bien como virtud domesticada y obediencia sin límites de las vírgenes veladas. Ambos estereotipos eliminan la agencia de las mujeres y limitan su existencia a ser meros apéndices de unos roles dominados por y centrados en los hombres.

El nativismo en Estados Unidos nunca utilizó el género y la defensa de los derechos de las mujeres para justificar su discurso. Muchas mujeres fueron nativistas, aunque no sabemos mucho del papel que jugaron en estos movimientos porque los historiadores han obviado en gran parte su participación. Hoy, Donald Trump se aleja mucho de los discursos nativistas en Europa. Trump ha insultado, menospreciado, sexualizado y estereotipado a las mujeres de forma consistente en su larga carrera como figura mediática y, más recientemente, como aspirante a político. El nativismo en la Europa de posguerra es fundamentalmente diferente en este aspecto. El nativismo europeo tiene un

elemento islamofóbico muy fuerte y suele enarbolar una presunta defensa de los derechos de las mujeres como razón principal por la que los musulmanes son incapaces de integrarse y convertirse en europeos.

En 1997, se publicó un informe pionero del instituto británico Runnymede Trust (1997: 5,7) llamado "Islamofobia: Un reto para todos nosotros", en el que se identificaban visiones abiertas y cerradas sobre el islam. Las visiones abiertas veían al islam como "diverso y progresivo, con diferencias, debates, y desarrollos internos", mientras que las visiones cerradas lo veían como "un bloque único y monolítico, estático y sin capacidad de respuesta frente a nuevas realidades". El informe no se centró en cuestiones de género, pero sus autores sí que mencionaron la conexión creada entre las percepciones sobre la igualdad de género y la justificación de un estatus diferente e inferior para el islam. Las visiones abiertas del islam consideran que, respecto al género, en el islam existen visiones "claramente diferentes, pero no por ello deficientes, y merecedoras de igual respecto", mientras que las visiones cerradas ven al islam como "inferior al Occidente - bárbaro, irracional, primitivo y sexista". Los autores del informe explican que el sexismo islamófobo se basa en la creencia de que "las culturas musulmanas maltratan a las mujeres, mientras que las otras religiones y culturas ya han superado el patriarcado y el sexismo".

Los autores del informe no decían nada nuevo y tal vez no supieron identificar que la cuestión de género va más allá de ser un instrumento que identifica al Islam como diferente e inferior al Occidente. La socióloga Jasmin Zine (2006) y la islamóloga Juliane Hammer (2013) afirman que los ataques al islam y a los musulmanes en Europa y Estados Unidos basados en una supuesta e intrínseca discriminación de género que acompaña al islam es una de las características cruciales de la islamofobia moderna y debe ser entendida como una categoría en sí misma llamada "islamofobia de género".

Zine (2006: 239-40) ha etiquetado a las visiones estrechas que consideran que las mujeres musulmanas son exclusivamente víctimas de una religión autocrática que mina sus derechos individuales como "islamofobia de género". Si la islamofobia es "el miedo u odio al islam y a sus adherentes que se traduce en formas de opresión y discriminación individuales, ideológicas y sistémicas", entonces la islamofobia de género "puede ser entendida como formas específicas de discriminación étnico-religiosa y racializada, dirigidas a las mujeres musulmanas, que proceden de estereotipos negativos históricamente contextualizados y que se traducen en formas de opresión individual y sistémica".



Muchos investigadores están llegando a la conclusión que al igual que el cuerpo de las mujeres en general ha sido la geografía elegida para muchas batallas culturales (divorcio, aborto, violencia doméstica y sexual), el cuerpo de las mujeres musulmanas está igualmente siendo el teatro elegido por muchos europeos para atacar al islam y minar los derechos religiosos de los musulmanes europeos (Ramírez 2015). La española musulmana que más alto ha llegado dentro de las organizaciones islámicas españolas, llegó a ser vice-presidenta de la Comisión Islámica de España, la valenciana Amparo Sánchez Rosell (2010), explicaba que las mujeres musulmanas están siendo utilizadas “como arma arrojada contra el islam”.

### **¿Qué implicaciones tiene el auge del nativismo?**

El nativismo es una reacción de miedo y cierre de una sociedad hacia la posibilidad de un presente de pluralidad y un futuro de dinamismo. Es el producto de una memoria sesgada de un pasado homogéneo mejor. Es una reacción imprevisible, pero que suele emerger en momentos de crisis económica o social. Tiene efectos devastadores para las minorías o grupos inmigrantes considerados enemigos y puede y suele minar la calidad de las democracias liberales en las que emerge. La protección de las minorías culturales y religiosas suele salir mal parada. Y en el caso europeo, el nativismo se está configurando como antagonista al proyecto de unidad europeo. El nativismo es euroescéptico. Esto no obsta para que los nativistas se proyecten como los defensores verdaderos de los “valores europeos” en cada país. Valores europeos que, en su discurso, el proyecto de la Unión Europea no defiende como debería.

El nativismo tiene implicaciones a nivel local: es menos probable que se implementen políticas interculturales o multiculturales y es mucho más probable que se aprueben medidas contra las minorías religiosas, como por ejemplo la eliminación de los menús sin cerdo en las escuelas. El nativismo tiene implicaciones a nivel regional y nacional: en la provincia de Québec, el nativismo ha puesto en duda la acomodación del fenómeno religioso que se venía haciendo en todo Canadá. En Dinamarca, el nativismo ha determinado una actitud de rechazo a aceptar refugiados de Siria. El nativismo también tiene implicaciones a nivel supranacional: si el auge del nativismo y de un nacionalismo étnico en Hungría y decimonónico en Polonia siguen, el proyecto europeo se verá o bien frenado o bien minado desde dentro.

El nativismo se incubaba durante décadas, surge con fuerza en momentos de crisis económica, política, o social, y luego pierde fuelle por varias razones. En algunos casos, como explica Higham para el nati-

*El cuerpo de las mujeres musulmanas está siendo el teatro elegido por muchos europeos para atacar el islam*

vismo estadounidense posterior a la Primera Guerra Mundial, el nativismo desaparece porque ha conseguido su objetivo de cerrar la frontera a nuevas migraciones. En otros casos, como demuestra mi investigación en Melilla en los años 1980, el nativismo perdió fuerza por una combinación de dos factores: por un lado, la división entre la comunidad “nativa” sobre los objetivos del nativismo. En este caso, el gobierno en Madrid decidió retirar su apoyo inicial a los nativistas melillenses en favor de una incorporación progresiva de la población musulmana a la vida política de la ciudad. Por otro lado, la oposición organizada y efectiva de la población melillense musulmana forzó la mano a Madrid y aumentó el costo de dejar vivir al nativismo melillense. En tercer lugar, en el caso del nativismo del PxC en Cataluña, fue la emergencia de una narrativa de pertenencia mucho más fuerte, legitimada y convincente, el discurso pro-independentista que define a Madrid como enemigo y alter ego, lo que limitó el oxígeno y la capacidad de crecer al discurso nativista catalán. La idea que el nativismo sufre cuando una narrativa de pertenencia alternativa, optimista, y con fuertes vínculos históricos en el imaginario de una región o nación también ha sido puesta a prueba en las últimas elecciones federales canadienses y la versión cosmopolita de la identidad canadiense ganó por goleada.

El nativismo es un fenómeno ecléctico y camaleónico que merece la pena entrar de pleno en el punto de mira de los investigadores en humanidades y ciencias sociales.

## **Bibliografía**

- Alloula, M. 1986. *The Colonial Harem*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Anbinder, T. 2006. 'Nativism and prejudice against immigrants' in Ueda R. (ed.) *A Companion to American Immigration*. Malden, MA: Oxford: Blackwell Pub: 177-201.
- Betz, H. G. 1994. *Radical right-wing populism in Western Europe*. New York: St. Martin's Press.
- Betz, H.G. and Susi Meret. 2009. 'Revisiting Lepanto: the political mobilization against Islam in contemporary Western Europe', *Patterns of Prejudice* 43, 3-4: 313-34.
- Casanova, J. 2009. 'Nativism and the Politics of Gender in Catholicism and Islam', in Herzog H. and Braude, A. (eds.) *Gendering Religion and Politics: Untangling Modernities*. New York: Palgrave Macmillan: 21-50.
- Dobie, M. 2001. *Foreign Bodies: Gender, Language and Culture in French Orientalism*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Fernandez, S. 2009. "The crusade over the bodies of women" *Patterns of Prejudice* 43, 3-4: 269-286. Special Issue: Anti-Muslim Prejudice in the West, Past and Present.

- García, A., A. Vives Riera, C. Expósito Molina, S. Pérez Rincón, and L. López. 2011. "Velos, burkas... moros: estereotipos y exclusión de la comunidad musulmana desde una perspectiva de género." *Investigaciones feministas: papeles de estudios de mujeres, feministas y de género* 2: 283-298.
- Guia, A. 2014. *The Muslim Struggle for Civil Rights in Spain: Promoting Democracy through Migrant Engagement, 1985-2010*. Eastbourne: Sussex Academic Press.
- Hammer, J. 2013. "Centre Stage: Gendered Islamophobia and Muslim Women." In *Islamophobia in America: The Anatomy of Intolerance*, edited by Carl W. Ernst, New York: Palgrave Macmillan.
- Handlin, O. 1956. Review of *Strangers in the Land: Patterns of American Nativism, 1860-1925*. *Political Science Quarterly* 71 (3): 453-54.
- Higham, J. 1988. *Strangers in the Land: Patterns of American Nativism, 1860-1925*. New Brunswick, N.J.: Rutgers University Press.
- Kitschelt, H. and McGann, A. J. 1995. *The radical right in Western Europe: a Comparative Analysis*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Lehtola, V-P. and L. Weber Müller-Wille. 2004. *The Sámi People: Traditions in Transition* (Fairbanks: University of Alaska Press).
- Lucassen, L. 2005. *The Immigrant Threat: The Integration of Old and New Migrants in Western Europe Since 1850*. Urbana: University of Illinois Press.
- Lucassen, L. and Lucassen, J. 2015. 'The Strange Death of Dutch Tolerance', *Journal of Modern History* 87, 1: 72-101.
- Mammone, A. et. Al., ed. 2012. *Mapping the Extreme Right in Contemporary Europe: from Local to Transnational*. London; New York: Routledge.
- Mudde, C. 2007. *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge, UK; New York: Cambridge University Press.
- Navarro García, L. 2012. "Islamofobia y sexismo. Las mujeres musulmanas en los medios de comunicación occidentales." In *La islamofobia a debate. La genealogía del miedo al islam y la construcción de los discursos antiislámicos*, edited by Ramón Grosfoguel and Gema Martín Muñoz, Madrid: Biblioteca de Casa Árabe, 141-166.
- Ramírez, A. 2015. "Control over female 'Muslim' bodies: culture, politics and dress code laws in some Muslim and non-Muslim countries." *Identities: Global Studies in Culture and Power* 22, 6: 671-686.
- Runnymede Trust. Commission on British Muslims and Islamophobia. "Islamophobia: A Challenge for Us All," The Runnymede Trust, 1997.
- Sánchez Rosell, A. 2010. "Las musulmanas también tenemos voz," Una Mujer Musulmana. Blog de Amparo Sánchez Rosell. September 24, 2010. <http://blogs.periodistadigital.com/una-mujer-musulmana.php/2010/09/24/p279741#more279741> [accessed on February 25, 2015]
- Saul, J.R. 2008. *A Fair Country: Telling Truths about Canada*. Toronto: Viking Canada.
- Scisco, L.D. 1901. *Political Nativism in New York State*. New York: The Columbia University Press.
- Zaslove, A. 2011. *The Re-Invention of the European Radical Right: Populism, Regionalism, and the Italian Lega Nord*. Montréal & Kingston: McGill-Queen's University Press.
- Zine, J. 2006. "Unveiled Sentiments: Gendered Islamophobia and Experiences of Veiling among Muslim Girls in a Canadian Islamic School." *Equity and Excellence in Education* 39, 3: 239-252.